

de dos Pontífices Romanos elevados simultáneamente a los altares como Beatos por Juan Pablo II el 3 de septiembre del 2000, Año del Gran Jubileo. Es obligado, ante todo, resaltar el acierto de la fecha escogida para la publicación de estas dos semblanzas, cuando el pueblo cristiano siente renovado interés por conocer a los dos nuevos Beatos y sus respectivas vidas. Unas vidas que en buena medida cabría calificar de paralelas, pese a que sus protagonistas no fueron contemporáneos ni parecidas las circunstancias históricas que les tocó conocer. Pero son muchos los rasgos comunes que se advierten en la personalidad de uno y otro: el espíritu de fe, el amor a la Iglesia, la profunda piedad, el sentido sobrenatural, su atrayente humanidad, la simpatía, la bondad, y hasta una buena fé que en algún momento pudo incluso parecer excesiva, como fue el caso del Papa Mastai en los comienzos de su pontificado. Hay además entre los dos Papas una particular sintonía, que se puso de manifiesto en aquella página del «Diario del alma» de Juan XXIII, donde declaraba su devoción por Pío IX y aquel deseo suyo: «quería ser digno de celebrar su canonización». Vidas paralelas de dos Pontífices, cuyas imágenes fueron a veces tergiversadas: Pío IX, cuando era aclamado por el «Risorgimento» como el «Papa liberal», y Juan XXIII, cuando fue enaltecido después de su muerte como paradigma de «Papa progresista».

Las biografías de Pío IX y Juan XXIII son libros de alta divulgación, y están dirigidos por tanto a un público muy amplio. La sencillez expositiva y el rigor histórico se conjugan armoniosamente, tal como sabe hacer un gran conocedor de la historia contemporánea, Vicente Cárcel. En los dos libros, el último apartado —«Para saber más»— constituye una excelente guía bibliográfica, que orienta adecuadamente a los lectores deseosos de profundizar en el conocimiento de la vida de los nuevos Beatos.

J. Orlandis

Carlos CORRAL SALVADOR, *Acuerdos España Santa Sede (1976-1994). Texto y Comentario*, BAC, Madrid 1999, XVII+636 pp.

El Autor, catedrático emérito en la Universidad Complutense y Profesor en la Pontificia de Comillas, en las cátedras de Derecho Concordatario y Derecho Público Eclesiástico y Relaciones de la Iglesia y del Estado, ha sido miembro de algunas comisiones que han intervenido en las negociaciones entre el Estado Español y la Santa Sede, y en el seguimiento de los convenios. Estos hechos avalan, sin duda, su autoridad en la materia.

El libro analiza los acuerdos establecidos entre España y la Santa Sede y su cumplimiento, los cuales vinieron a sustituir el Concordato del año 1953. El Prof. Corral hace una «exégesis» —según sus mismas palabras— de cada uno de ellos, y finalmente presenta una valoración global. Esta obra sustituye el comentario elaborado en 1980 y publicado por la misma editorial, ya agotado.

La estructura de la obra es clara y lineal. Parte del marco de los principios que están en la base de la cooperación entre Iglesia y Estado: la libertad religiosa, la aconfesionalidad, y la cooperación del Estado con la Iglesia Católica y las demás confesiones, tal como se delinean en la Constitución española de 1978 (pp. 5-71).

A continuación presenta cada uno de los acuerdos subrayando las principales implicaciones de los artículos que contienen. Para esta labor, se apoya en los dictámenes preparados por los expertos de la Junta de Asuntos Jurídicos de la Conferencia Episcopal Española. Aporta algunos datos sobre la organización eclesiástica en España, la atención pastoral y la asistencia social de la Iglesia, las dotaciones y asignaciones tributarias para fines religiosos por parte del Estado, y algunos más.

Aunque no ofrece una valoración conclusiva de cada uno de los acuerdos, en el último capítulo incluye un análisis sistemático y cla-

ro sobre su aplicación hasta el momento de la publicación del libro. Señala, asimismo, aquello que se ha incumplido y lo que falta por cumplir (pp. 562-579).

Excelente el apéndice, para seguir la evolución de estas relaciones bilaterales. También es muy interesante un elenco de los trabajos publicados por el Prof. Corral sobre el tema y las fuentes útiles para abordar los tópicos sobre la temática.

N. Mena

Joan COSTA BOU, *Nación y nacionalismos. Una reflexión en el marco del magisterio pontificio contemporáneo*, prólogo de Antoni Maria Oriol, Unió Editorial (AEDOS. Colección Monografías de Doctrina Social de la Iglesia), Madrid 2000, 256 pp.

En el contexto actual, cualquier obra sobre el nacionalismo suscita interés y una cierta pasión. El libro que ahora reñamos intenta un enfoque sereno de las cuestiones de fondo, a la luz del Magisterio reciente de la Iglesia.

El trabajo tiene tres partes bien delimitadas. La primera (pp. 27-93) es un estudio de teoría política sobre las nociones de «patria», «nación» y «estado», y sobre los nacionalismos. La segunda (pp. 95-196) es una presentación comentada de los principales textos del Magisterio papal contemporáneo sobre el nacionalismo. La tercera (pp. 197-245) es una elaboración personal en la que el autor da unas orientaciones para el caso español.

El libro no se queda en el terreno de los principios, sino que llega también a propuestas concretas de actuación, en los terrenos político, cultural y pastoral. Estas líneas de acción implican, en ciertos casos, la conversión sincera, no siempre fácil por el peso que la historia ha marcado en nuestras propias vidas.

C. Soler

Eduardo DE LA HERA, *Pablo VI, Timonel de la Unidad*, Ediciones Montecasino, Zamora 1998, 534 pp.

El decreto *Unitatis Redintegratio* del Concilio Vaticano II, en su número cinco, promueve las investigaciones teológicas e históricas sobre la unidad de la Iglesia. En este orden de intereses se mueve el trabajo que reseñamos. Su base es una tesis en Teología, defendida en la Universidad Gregoriana, sobre el pensamiento y la actividad de Pablo VI en torno a la unidad de la Iglesia. Nos encontramos ante un estudio, teológico e histórico, sobre la eclesiología de la unidad, y en particular de la unidad ecuménica en el papa Montini.

Eduardo de la Hera se propone iluminar una de las facetas del magisterio de Pablo VI que hasta el momento no había sido convenientemente destacada. «Habiendo sido Pablo VI un carismático de la reconciliación, del diálogo y de la unidad —observa el autor—, no encontré trabajos de investigación sobre la unidad de la Iglesia centrados en un estudio pormenorizado de la palabra y del quehacer pastoral de este papa».

La monografía estudia tanto la unidad de la Iglesia hacia fuera, como hacia dentro. Es decir, se pretende abordar el magisterio de Pablo VI, en sus enseñanzas ecuménicas, y sus intervenciones sobre la unidad de los católicos *intra ecclesiam*. No olvidemos la «contestación», que dentro de la Iglesia, se hizo especialmente fuerte a partir de 1968.

El análisis del magisterio de Pablo VI, en sus expresiones solemnes y ordinarias, se completa con el análisis de sus gestos, alocuciones, viajes, entrevistas y correspondencia. Del conjunto del estudio el autor resalta una idea fuerza: la unidad es un don, pero también una tarea, un camino que se hace al andar. A ese camino responde la estructura que presenta la obra.

En el capítulo primero estudia el origen trascendente y la fuente primera de la unidad: